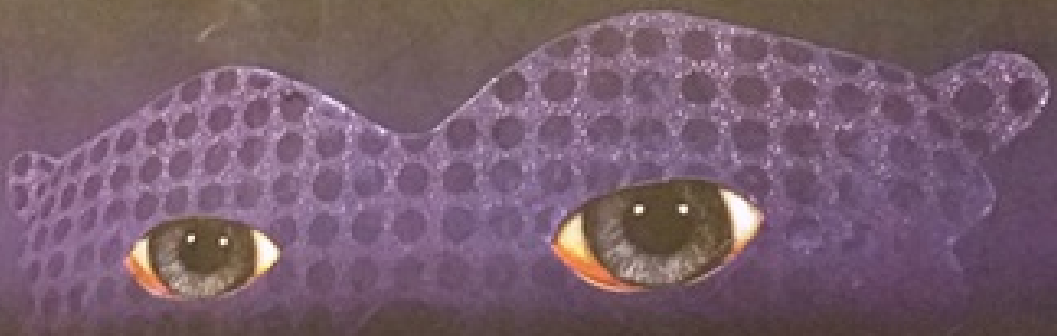
Laura Yasan

COTILLÓN PARA DESESPERADOS



La Bohemia

COTILLÓN PARA DESESPERADOS

Laura Yasan

Cotillón para desesperados - Laura Yasan
Buenos Aires-2001
I.S.B.N. 987-1019-06-08

PRÓLOGO

LAURA YASAN EN EL CARNAVAL DE LA SOLEDAD

entre loba y cordero hacen alianza
tercera sin tajada pierdo mi condición
voy con la misma piel de manada a rebaño
marcada y diferente
soy la tinta que mancha y no se absorbe
metal que no se funde
agua que por la fuerza va a quebrar la vasija
si no encuentra por donde rebasar

LY.

Cuando leí por primera vez poemas de Laura Yasan, los de *Loba negra*, me dejó impresionado el sentimiento de angustia y desamparo que presiona desde el fondo de sus versos y hace que la voz poética repercuta a veces en el lector como, efectivamente, un aullido; y traté de expresar esta impresión en una breve nota que publiqué en el diario *La República* de Lima donde señalaba una analogía entre ese aullar de loba que traba y sostiene al mismo tiempo la palabra poética con la voz, también trabada por la angustia, de César Vallejo, quien en dos pasajes de su obra siente su lenguaje humano cortado o terriblemente modulado por el lenguaje de una fiera: "quiero escribir pero me siento puma" y "sufriendo, como sufro, del lenguaje directo del león". Sufrir del lenguaje es la cruz que llevan encima los poetas: qué hacer, o qué dejar de hacer, que es lo peor, como dice también el mismo Vallejo.

El lenguaje de la fiera es aullido que clama en el desierto: el del poeta también, sólo que, y hace mucho tiempo de esto, el desierto que abrigaba al ancoreta, el solitario que ahí clamaba su esperanza y su sed de Dios, se figura hoy como una especie de yermo sucio y pululante, sin dios y sin esperanza y también sin sed, el yermo urbano donde millones de aislados han perdido hasta la facultad de aullar o de ladrar como lo hacen tan bellamente los lobos o los perros: donde toda palabra es palabrería y todo ritual y todo rito oral se encoge en discurso

y vocerío, y toda cara desaparece bajo la careta que, más que cubrirla, la sustituye: y así arrecia el baile en el carnaval de los desesperados evocado con violencia en el poema que da el título al libro, "Cotillón para desesperados", en la sección *Música rara:* ¿hace agua el barco de tus sueños? / no hay de qué preocuparse / esta ciudad te ama / en los centros de canje estimulan el tedio (…) / nada es tan grave / la vida es un asunto local / del trabajo a la cama / forrar el ataúd con el salario mudo del fracaso / momentos en que llueve / sobre la seda fría del recuerdo / la ciudad anegada de una tristeza rancia / pero cómo te adora / te protege / por dos libras de carne más la furia / te dan tres aspirinas y una bala". Y en medio del baile una voz de mujer dice NO: "una mujer en caída libre / rajando el aire en dos como un cierre relámpago". Desesperación, ya que estamos viviendo en un mundo donde, ya al entrar, dejamos la esperanza, como exigen las palabras de color oscuro que Dante ve escritas a la entrada del infierno: *Dejad toda esperanza los que entráis;* sólo que en este cotillón para un carnaval de desesperados la denuncia misma, lúcida y sin concesiones que hace Yasan de la realidad tal como nos la sirven, realidad de la nada, es, si podemos decir, un conato desesperado de rescatar la esperanza: esa mujer que en el poemario aúlla ternura en versos duros y que es muchas mujeres, manada de lobas errando por la soledad cerrada de una casa o de unas calles donde no hay nada salvo irrisión y dolor, esa mujer llena y marca con su presencia desafiante todo el ámbito del poemario o digamos mejor de los poemarios: estaba ya en *Doble de alma*, en *Cambiar las armas* y en *Loba negra*. Ahora la figura de mujer se presenta tácitamente desde el primer poema de *Cotillón para desesperados*, "genealógica", entre las "hijas del nuevo mundo" no importa con qué grado de parentesco, hija del nuevo mundo ella misma, o madre huérfana de las hijas del nuevo mundo o hija huérfana de las madres frígidas del viejo mundo; lo que más importa es el final abrupto del poema: lo que anhelan estas hijas "es despertar con los dedos más largos cada día / para hundirlos hasta el fin de sus amígdalas / y vomitar a voluntad / lo que resta del siglo". Ese siglo ya se acabó, ahora nos queda por ingurgitar y vomitar, hijas e hijos, el que empieza, tan largo de tragar como amenaza ser. A este poema responde el último del libro, igual de optimista, "Sin retorno": "¿acaso hay peor forma de

lanzarse al vacío / que volver la cordura un sitio errado? // todo estallido carece de final // los equívocos / igual que ciertos animales y algunos malhechores / nunca andan solos". Quevachaché, dice un tango. Si se quiere, a pesar de todo y contra todo, rescatar la esperanza no nos queda más remedio que tragarnos primero toda la desesperanza que se nos ofrece en esa sopa de araña que cocina y remueve una madre desesperada en un texto que comentamos más abajo.

El personaje que habla en el poema, y que hemos circunscrito tentativamente como una figura de mujer , habla de sí mismo y habla también de la mujer que es el personaje y que es al mismo tiempo, también, otras mujeres, cualquier otra mujer. La poesía proyecta siempre, y la de Laura mucho: importa poco, pienso, en esta poesía la individualidad del personaje que aparece: hay una atmósfera asfixiante y hay una mujer en caída libre y con eso está dicho todo: el hablante poético lo dice todo y no dice nada, dice NADA y esa nada pesa sobre nosotros: "la nada es sólida" dice Yasan y claro que pesa; lo que importa es que el cuerpo, por ejemplo, de una mujer (pero igual le podría pasar a un hombre) de pronto se quiebra como un barco encallado (impresionante imagen expresionante) "y el ciclo del fastidio / arroja contra el muro frontal de la locura / la edad de una mujer": la misma: otra —da igual— sostenida "en la cordura / como unida a un desgarro"; otra: la misma quizá que la madre ya aludida, el ama de casa en el impactante poema "Acto de amor" cuyo final vale la pena citar por extenso: el ama de casa que igual podría "salirse de esa red / arreglarse el cabello y atravesar la puerta / dejar la mesa puesta con los platos vacíos por toda explicación". En vez de eso "sigue con la mirada el círculo infinito / una mano revuelve su ofrenda cotidiana / en un acto mayúsculo de amor // la otra saca una enorme araña negra de los dibujos de su delantal / y la agrega en el guiso de la noche". Buen apetito. Las arañas bordadas en los delantales son inofensivas mientras no nos las traguemos con la sopa y hay que tener cuidado con las madres desesperadas que cocinan desesperadamente, y también admirarlas por su manera de hacer la sopa con los buenos ingredientes que le ponen adentro.

Lo que importa subrayar ahora es que a lo largo de esta poesía dura,

breve, escueta y descarnada hay no solamente una poética implícita que puede extraer del fondo del texto el lector atento, sino que la propia poeta subraya en ciertos poemas su poética, su sentido de la escritura y la naturaleza del poema. Así, por ejemplo, cómo se escribe el poema en el texto "superficies": "se escribe atrás del tiempo / sobre una línea que se corta de pronto (…) se escribe en la insania / en la tierra mojada / en el pétalo negro del deseo // a destiempo se escribe / en el borde escarpado de los sueños / sobre la piel fregada de la muerte (…) // se escribe en la condena / sobre la espalda de los desconocidos / en una línea que se corta de pronto". En esta visión de la escritura que de pronto se corta la poeta argentina expresa sin duda la caída del poema en la mudez, pero también se puede pensar en el sentido que indica el poetista germánico Emil Staiger en un estudio sobre la poesía lírica en su libro *Conceptos fundamentales de la poética*. Staiger sostiene que el poema lírico es por naturaleza breve y su línea "se corta" como dice Laura, con el estado de ánimo y la música íntima que le dio fugazmente su forma. La misma naturaleza evanescente del poema se expresa en el poema "perdida III": "bajo la lengua crece una madeja / es tan áspero el hambre de escribir / si pudiera tan sólo / retener esos versos que hilvano por la calle / el pan de la memoria / es una proyección que nunca otorga / la gracia del final / / un ensayo perpetuo consumado al revés". Poema: evanescencia: huida del poema en la aprehensión misma del poema; y finalmente, en "principio de incertidumbre" la serie de imágenes que indefinen sabiamente lo que el poema es: "el poema es un espantapájaros / irrumpiendo en la línea del horizonte (…) // el poema es un ancla que ha perdido su barco (…) // el poema es un iceberg en medio del océano (…) qué secuencia alteramos en la fórmula del tiempo y la distancia / cuando el poema es una muesca en la culata del vacío": el vacío, el lugar imposible donde nace y se extingue y renace tercamente el poema.

Se podría decir que el poema es, a secas, puesto que aparece, y aparece fuera y lejísimos de toda vana definición. Laura se limita a cercarlo o circunscribirlo dándole unos nombres que lo evocan o convocan: espantapájaros, ancla sin barco, iceberg en el océano, muesca en la culata del vacío: un ancla sin barco carece de función, una

muesca en el vacío es como un agujero en el aire, lo que significa que el poema no se deja encasillar y no cabe entre los cuatro muros cerrados de una definición; entre cuatro paredes se puede encerrar cosas y hasta unos metros cúbicos de aire, pero no un poema. Y al contacto del poema el incauto que quiera determinarlo, definirlo, incluirlo en un molde lógico cualquiera, lo que tendrá será sólo unos garabatos de tinta encerrados en una hoja de papel. El poema empieza a existir cuando su silencio resonante fuerza un alma (he dicho a-l-m-a) a acogerlo y dejarse penetrar por la nada sólida y adhesiva y pegada a las palabras en que consiste propiamente su ser nada. Y así veo yo la poesía de Laura Yasan: como fragmentos sólidos, punzantes e hirientes de esa cosa que nunca es lo que es y que nos llena el alma como de una música callada y que no dice nada: dice la nada.

La voz abrupta que resuena en estos poemas, despojada y como cortada por la angustia, abriéndose paso siempre entre el decir y la imposibilidad de decir, recuerda por la intensidad de la expresión las voces de algunos poetas expresionistas alemanes de los años 10, Georg Trakl, Gotfried Benn, Elsa Lasker-Schüler entre otros, no importa que Laura Yasan los haya frecuentado o no. Las voces de los poetas, cuando son auténticas, se encuentran las unas con las otras en el aire del tiempo, ajenas a toda influencia y a todo estilo. El expresionismo, como dice el crítico expresionista alemán Kurt Pinthus, no es una escuela literaria sino una estructura o disposición del espíritu que se ha dado siempre según él, por ejemplo ya en la poesía antigua y barroca de lengua castellana. Y más allá de los poetas y escritores alemanes o de cualquier lengua cabe referir el grito de angustia que resuena en la poesía de Laura al interminable grito mudo lanzado por un hombre que se ahoga en un río negro en medio de la noche, no ya en un poema sino en un cuadro célebre del pintor noruego Edvard Munch y que lleva por título precisamente “El grito. Y a mí me ha parecido ver aún ese grito mudo en los poemas de Laura Yasan que acabo de comentar.

Américo Ferrari
Ginebra, 2001

GENEALÓGICA

Esa mujer no ha cambiado, parece tener fiebre
y un revolver en la cartera por si alguien sale
con la palabra fiesta.

Paulina Vinderman

genealógica

las hijas del nuevo mundo
son blancas como las luces de los shoppings
pálidas como los panes de mc donald's
translúcidas lágrimas finales de best sellers

las madres huérfanas de las hijas del nuevo mundo
fuimos oscuras habitantes de hotel
tuvimos negras maneras de mirar
queríamos la vida en símbolos extraños
películas de bergman

las paridoras frígidas de las madres huérfanas de las hijas del nuevo mundo
querían una historia sumergida en channel
casarse vírgenes con una réplica de cary grant
tener muñecas rubias de mejillas rosadas
mascadoras de chicle leyendo mujercitas

las hijas huérfanas de las madres frígidas del viejo mundo
queríamos las curvas mullidas de la marylin
y el aspecto latino de una amante del che

pero ellas
las nietas de la decadencia
las hijas del imperio del nuevo mundo
sólo desean ser
delgadas como un tallo

livianas como el ala de una mariposa
anhelan despertar
con los dedos más largos cada día
para hundirlos hasta el fin de sus amígdalas
y vomitar sin voluntad
lo que resta del siglo

barco encallado

cuando se quiere oxígeno
y hay sólo oscuridad para tragar
¿qué se respira?

cuando se quiebra el cuerpo como un barco encallado
en la tardía luz de una bengala

y el ciclo del fastidio
arroja contra el muro frontal de la locura
la edad de una mujer

cuando la piel expulsa su madera podrida
y el corazón bombea su mensaje de náufrago

qué duelo se anticipa al funeral
qué desencuentro escarba en la sequía
quién anda en esa furia cortando el eslabón
que la sostiene en la cordura
como unida a un desgarro

cash

una mujer en caída libre
rajando el aire en dos como un cierre relámpago
¿piensa en velocidad
o puede desmembrar escena y escenario?
¿borra cada pregunta la respuesta anterior cayendo en caída libre?
¿recuerda algo vital o prioritario dadas las circunstancias
ha combinado esa mañana los colores de su ropa interior
cerró con llave
o impactará contra el cemento
como en los brazos del hombre que la ama?
¿podrá abrir una grieta
su peso de mujer cayendo en caída libre
imprimir en el medio de la calle un leve desnivel
algo que la recuerde para siempre tanto menos vulgar que una mancha de sangre?
¿verá pasar la vida delante de sus ojos?
¿cuarenta fucking years cayendo en caída libre
son suficientes fichas para ganar el juego?

o es demasiado riesgo
tentar la cavidad rosada del peligro en una sola apuesta
sin más que esa moneda para pagar el precio

haceme prensa

sacame en las noticias
inventame
cargá un prontuario salvaje y terminal
un acto delictivo
que me busque la mafia
hombres tatuados que recorran
su larga cicatriz con el pulgar
revuelvan mis cajones
desgarren mi remera de dormir

dame otra vida mañana en las noticias
dame relieve
clase
quiero ser la heroína en los desaguaderos de la noche
el humo que corroe las piernas congeladas de las putas
evidencia y testigo presencial

sacá
sacame en patrullero
subime a una mujer hecha de cables
abrile un titular ponele alias
frotala hasta que hable
no la mates
que aprenda a confesar en donde oculta
la llave de mi tedio

asunción

cuando la poesía me abandonó
las arrugas se abusaron de la situación
y clavaron sus púas en mi cara
gasté el dinero del mes en una crema anti-edad
a la semana mi familia dejó de disimular su hambre
para no preocuparme lamían a escondidas los marcos de las puertas
el ruido de nuestros estómagos molestó a los vecinos
encontramos anónimos en el buzón
los devoramos con el último resto de sal
la crema me provocó alergia
a las arrugas se sumaron ronchas espantosas
mis amigos evitaban mirarme y el teléfono dejó de sonar
al fin del tratamiento las arrugas se habían duplicado
mi marido cobró el sueldo
llegó a casa con una cena opulenta y un libro de autoayuda de regalo
yo me tapé la cara con el envoltorio
mastiqué las sobras de mi juventud
y me vestí de negro para el duelo

acto de arrojo

pasajera de un trazo
que nunca completaba el círculo inicial
me arrojé en movimiento

pude haber sido un ave mitológica
acuchillando el cielo con sus alas
una diosa de fuego
incendiando la noche igual que un meteorito
un zeppelin fantasma navegando en el aire

pero fui yo
caí como un chorlito sobre un zanjón mugriento
perdí un zapato
se me quebró una uña
y me raspé hasta el alma con las piedras
que desprendió el silencio cuando callé tu nombre

gato en la oscuridad

cada noche se acaba con los mismos oficios
del día le quedaron los platos sin lavar
la decena de veces que él la tocó
porque si
como se toca un gato
piensa
si tuviera testículos diría frases ocurrentes
gestos tremendos a la altura del pubis
le pesan
algo le pesa
no hay en la casa otro lugar
donde apoyar la carga
en el living la hija mira novelas mexicanas
llora y resuelve largas ecuaciones
en el cuarto la esperan
testículos reales y el insomnio

cada noche
se congela los pies camino al baño
tanteando oscuridad traga pastillas
piensa
tengo que conseguir otra receta
piensa
que menstruar cuatro días es un asco
que adentro de lo que se elige siempre viene un paquete que no se elige

piensa
las hormonas son ásperas como la soga del ahorcado
piensa

Hasta hace muy pocos años se creía que en la civilización maya de Palenque no había mujeres veneradas ni importantes en la escala jerárquica. En un descubrimiento reciente se halló una tumba con ofrendas rituales perteneciente a una mujer, que se cree fue la madre del rey Pacal. El templo y la tumba estaban pintados íntegramente de rojo, por lo que el esqueleto adquirió ese color. Los arqueólogos llamaron a estos restos "la reina roja"

sueño de reinas

reinas rojas qué sueñan
mientras la selva avanza
penetra sus raíces en el hueco imperial de sus costillas
enlaza los tobillos
las asfixia

¿sueñan con desvestirse danzando bajo el cielo
parir en la espesura
el destino de un rey que las corone madres?

o sueñan con cambiar su corazón
por una piedra negra que les devuelva el habla
para volver a untarse la lengua con serpientes
la piel con un fulgor de soles

¿sueñan con el pasado con entregar doncellas
de vulvas vírgenes como el rumor del agua
que no habrán de besar labios algunos

salvajes en el fuego
consumidas?

o sueñan
con aretes de flores y de jade
con el color del aire en un vestido nuevo

qué sueñan
ahora que sus dioses las han abandonado
qué venganza jadean
qué maldición imploran en esa eterna oscuridad
cuando el rumor bestial de los intrusos
se pierde en la distancia

acto de amor

como quien terminara de arrancar
las últimas pelusas del bolsillo
o malgastara otro minuto
en soportar el sueño de una vida distinta
prende la madre la luz de la cocina

ya no pregunta
que más de sí va a condenarla
a convertir el hambre en alimento
puede ver la respuesta
en el humo ascendente de las ollas
adaptarse a un futuro que chorrea
su belleza perdida sobre los azulejos

nada le impide salirse de esa red
arreglarse el cabello y atravesar la puerta
dejar la mesa puesta con los platos vacíos por toda explicación

sigue con la mirada el círculo infinito
una mano revuelve su ofrenda cotidiana
en un acto mayúsculo de amor

la otra
saca una enorme araña negra de los dibujos de su delantal
y la agrega en el guiso de la noche

noche de hospital

a Nora Coppari
en memoria

cuando eso avanza
el silencio se afina como un hilo de plomo
escribe oscuridad
y con la misma tinta escribe hambre

el aire se recarga
derrama una mujer golpeada en la distancia

cierta electricidad que ellos no sienten

roncan tremendos
abrigados
las señoras ocupan su camisón vulgar
las chicas se pintaron
la cara de colores y salieron a ver
como la noche encaja su bastón
en la efímera rosa de las vírgenes

como cruje sus huesos
como avanza y escupe su deshecho
sobre las crucecitas de los enfermos

lisi cantando

tarde en la noche canta una mujer
arde en tequila
un animal corriendo por la súplica
de los ojos le sube
la maravilla rota de estar lejos
tiembla un corrido
ella quemada en la belleza
su voz abre una grieta para salvarnos de esa luz
colgada en el sedal de su memoria
le sale una mujer cautiva de la muerte
trae en los dedos
la condición bestial de quien ha vuelto
a rozar la alegría
y el tiempo es una piedra que nadie moverá
una mujer cantando
daga en el corazón de tenochtitlan
todo lo que ella nombra es condenado
a ser parte del mundo

profana

¿No es tragedia todo descubrimiento
de lo que no ha quedado?
Daniel Muxica

y se pregunta por la ausencia del padre de su hijo
como si esa clase de condena le fuera propia
y malgasta la pobre sal de sus huesos
hincándose en señal de oveja en la manada
ante el cristo fabricado en serie en un sótano de taiwán
y le pregunta por la ausencia del padre
nada menos que a él
y tiene la verdad delante de los ojos
casi el espejo de su vida
el perfecto triángulo que hará pagar al niño su paso por la tierra
la vaca que dio leche con pepitas de oro desde el principio de los tiempos
ese magnífico inagotable culebrón medieval
y pregunta por qué la han abandonado
abre sus brazos esperando respuestas o imitándolo
y antes de que su lágrima roce el polvo del suelo
es sepultada viva
por los tremendos testículos de dios

destejer esa red

hay recuerdos feroces entre nosotras
las costuras del alma se revientan
cuando nos lamen con su lengua de odio

ese borde lastima cada vez que camino sobre él
para llegar a vos
tengo que atravesarlo

¿no aprendimos otra forma de llorar
que sobre el rastro de un hombre que se aleja?

hay vínculos clavados al amor
si una se mueve
la otra se desgarra

eso es tan áspero
nos va lijando el brillo de los ojos
nos vuelve déspota y esclava
y no puedo ayudarte a destejer la red
a encontrar esa llave que te permita el mundo

mi vientre fue una vez tu paraíso
y te expulsé de él

de cómo denigraron a la pobre serpiente que no tuvo la culpa de nada

fui la primera mujer sobre la tierra
la vida era plácida
los frutos dulces y la hierba blanda
no había nombres todavía
ni objeto

pero así no estaba planeado

un día llegó un animal del todo diferente
se parecía a mi
unas partes de menos
otras de más
al verme gritó loco de contento
agradecía

acabar con la evolución le tomó apenas un instante
millones de años perdidos en llegar al lenguaje
porque habló
ese día y en ese momento
habló para decir

quiero mi purecito de manzana

alguien más tarde tergiversó esta historia
fundó otros mitos

de qué sirvió
ya todo estaba arruinado

la razón es tan simple

no por la burda fábula de la serpiente
nos echaron a patadas del paraíso
fue porque accedí

MUSICA RARA

Te ofezco el corazón como un lugar para pasar la noche

Susana Villalba

principio de incertidumbre

a Américo Ferrari

el poema es un espantapájaros
irrumpiendo en la línea de horizonte

la luz de las estrellas
tarda miles de años en llegar
a perforar la noche de belleza

¿cuánto tiempo nos toma mostrar el corazón?

el poema es un ancla que ha perdido su barco

una ballena sola en medio del océano
puede oírse llamar por su pareja a treinta kilómetros a la redonda

¿qué tan lejos llega una palabra?

el poema es un iceberg en medio del desierto

un centímetro cuadrado de piel contiene seis millones de células

¿cuántas cartas de amor guardamos en el fondo de una caja?

si besamos los ojos de alguien que acaba de morir
¿en qué parte del trazo desviamos el círculo?

qué secuencia alteramos en la fórmula del tiempo y la distancia

cuando el poema es una muesca en la culata del vacío

deshielo

cada día conservo la humedad de un corazón vaciado en yeso
organizo el paso de las horas en una inútil representación
deshilvanando el mismo oscuro sueño

como quien llega a casa
y desentierra el cofre de su propio tesoro

¿podré con las palabras desintegrar el cuerpo de granito
derribar el más potente acorazado
que haya erguido mujer sobre su pecho?
¿reconstruir el mapa que me trajo a este sitio
para volver a abrir la puerta del misterio?

si la parodia urbana me retiene en su fosa
y la vida termina en este folletín
si cabe mi futuro en la gota de aceite
¿podré con las palabras bordar una cortina que oculte esa vergüenza?

cotillón para desesperados

¿la fortuna te esquiva?
¿hace agua el barco de tus sueños?
no hay de qué preocuparse
esta ciudad te ama
en los centros de canje estimulan el tedio
por dos tapitas más un peso
nada es tan grave
cargar el rudimento del pan y la escoba
puro discurso
cotillón para desesperados
por dos tapitas y una libra de carne
te llevás esa jaula
la corona del rey y un cetro plástico
por tres libras de carne más dos líneas de fiebre
la estafa del insomnio
malabarismo sobre noches violetas
te ama tremendamente
en los centros de canje
por una culpa más un beso indebido
cuatro hijos un perro y una úlcera crónica
nada es tan grave
la vida es un asunto local
del trabajo a la cama
forrar el ataúd con el salario mudo del fracaso

momentos en que llueve
sobre la fría seda del recuerdo
la ciudad anegada de una tristeza rancia
pero cómo te adora
te protege
por dos libras de sangre más la furia
te dan tres aspirinas y una bala

ganarse este agua sucia

¿para esto pedías un vaciado de sangre
nos empujaste a ser oscuros
clandestinos
fuimos negados a una vida casual
con su amor de oficina
y su galleta rancia a media tarde
a perder el domingo bajo los árboles del barrio
a casarnos de blanco?
¿para esto
para hacernos tragar grasa y pachanga?
turra patria
¿para ganarse este agua sucia
este humo de bandera quemada
nos exilás de tu jardín?
¿por este sueño de revista
nos quedamos vendiendo escarapelas
enfermos de traición
finales
desahuciados?

grasa y pachanga tu mantel y tu sábana
grasa tus hijos y tu pan
cadáver tu salario

para esto

lejos del paraíso

lejos del paraíso hay un sitio seguro
muestra la luz de su ventana
cuando le ofrecen piel para encarnar

no cualquiera se atreve

algunos hombres apagados y graves
lo frecuentan con el tercer alcohol

los que lloraron
bajo el brillo feroz de las estrellas en la noche de uxmal

toda mujer que se haya reflejado
en los espejos de guanajuato
y se vio hermosa
abierto el corazón como una carta
llegada desde lejos

los que fueron rozados por la güera que canta
una milonga triste
y ruedan por la fosa de la melancolía
y dios les vale madre

no cualquiera lo encuentra

hay quienes han perdido la ruta del regreso creyendo haber llegado
otros que desgarrados estuvieron tan cerca y no supieron ver

su fabulosa entrada
patios donde conversan al costado del tiempo
mujeres rojas como tormentas
hombres de fuego y humo lejos del paraíso

en los huesos del mundo

cara o cruz

a José Luis Cabezas

antes
los cuerpos desaparecían
los asesinos quedaban

la moneda termina por caer
si es cara o cruz
no cambia nada
la víctima es la víctima

ahora
los asesinos desaparecen
los muertos quedan

si es cara o cruz
¿quién juega con nosotros?

desmejorando hacia la noche

en la mañana el weather channel
anunció suaves brisas para un día soleado
por la noche los evacuados miraban flotar sus dormitorios
al resplandor de la tormenta eléctrica más cruenta del siglo

es bueno saber que todo fallará
que ya no cabe un alma en la vitrina de los cobardes
así otros se desgarren la ropa en los balcones
y juren a grito pelado que los anillos no se les caerán
mientras el suelo se hunde bajo un aluvión de baratijas
y se eleva el número de víctimas por fractura de cráneo

y si todo ha fallado
el sueño americano el avión de gardel la tierra prometida el pueblo unido
si la bisagra que te sostiene al mundo está clavada al sur
es bueno
reparador saberlo
cada vez que en el polvo de tus pasos
se organice la fórmula de otra oportunidad

estado de sitio

son tiempos duros
cuándo no
algo en la sangre avisa del peligro
un musgo crece piel adentro
tengo la cara verde
la lengua verde
afuera hay unos tipos con anteojos oscuros
dicen algo habrán hecho
dicen que estábamos mejor
voy entre gente que dilata
un estado de sitio personal
caminan con los ojos clavados en el suelo
como si fueran a perderlo
a pisar un fantasma
van
se hunden en el frío y ya no vuelven
a discar mi teléfono
tiempos de oscuridad
como es costumbre en éste sótano
aguantadero el sur
tierra de tristes
tengo los ojos sucios
la boca helada
son tiempos de no abrir

la puerta a nadie

música de invierno

como una piedra en el fondo de mis ojos
pesan aguas violentas esta noche
mastico astillas de palabras quebradas
sangra la encía sobre los cuadros del mantel
¿qué más está sangrando por ahí?

eso tiene que abrirse en esta lluvia
no es música de invierno
no es un juego
aislarse no es un juego es elección
soy una pieza suelta
encajar no es un juego
mirar a los demás detrás de un vidrio
sentir una pared de musgo entre los otros
y lo que estoy
diciendo
estoy diciendo eclipso en el vacío

algo tiene que ahogarse en esta lluvia
llueve como invitándome al naufragio
una cita en el agua
una oportunidad de contener el aire y no decir
dejar morir la voz como una ofrenda
aislarse en el silencio no es un juego
quedarse de este lado no es un juego

escucharé los ruidos de la noche hasta soltarlos
hasta entregar la cuota y encender
mi propia y muda luz

concierto vacío

sentir en el estómago
el vórtice de todos los océanos
ser tiempo blanco
vacío del vacío y más
el cuerpo en el lugar equivocado
desperdiciando su virtud
como un piano de cola en el desierto
no hay armonía que lo iguale
nadie
habrá para escucharlo
sorda es la arena y son los cuervos
sordos para nadie el concierto
partitura de aire no resiste
no se cose al presente
no es real
sin testigos no existe maravilla ni pena
menos tu condición
de artista refractando
en la tumba sagrada de su cuarto

la nada es sólida
luce como la corona del rey
en la cabeza de un muerto
pesa como el cuerpo de un muerto
en la cabeza del rey

puede cambiar el piano de escenario
el vacío es un don inamovible

música rara

hay una mugre en el deseo
que te alivia esconder
vive en la piel de tu billete

esa basura duele
se apaga el mundo si el peso de esa piedra
no te compra poder

¿cuántos dígitos mide la vergüenza?

alfombrarías el cuarto de tu hijo
si pudiera cubrirlo ese papel
para que no pregunte
no moleste
cortar tajo en su vientre
llenar esa ranura de monedas

¿cuántos dígitos tiene tu amor?

tu padre nunca te abrió su billetera
no se toca el dinero de tu padre
recuenta bajo tierra la cifra de su herencia
el crujido del papel ensordece
no te deja dormir
como la música rara de tu hijo
ponés otra moneda y el volumen no baja

¿cuántas monedas vale tu fracaso?

la billetera de tu madre desbordaba de amor
se lo robabas por la noche
cuando caía llena de trapax
ella era fría insípida como un helado de agua
su dinero le brillaba en los dientes después de masticarte
¿quisieras olvidar?
toda la vida es otro precio
mejor dejás arder ese billete

con vos adentro

superficies

se escribe atrás del tiempo
sobre una línea que se corta de pronto
entre el ojo y el mundo trabado el corazón

se escribe en la insanía
en la tierra mojada
en el pétalo negro del deseo

a destiempo se escribe
en la mugre de un vidrio
en el borde escarpado de los sueños
sobre la piel fregada de la muerte
en las manos ardidas de una madre cualquiera

se escribe sin perdón
se escribe en la inicial de los pañuelos blancos
en el salto mortal de los ingenuos

se escribe en los testículos de un hombre
que todavía no nació
se escribe en la condena
sobre la espalda de los desconocidos
en una línea que se corta de pronto

PERDIDA

El sometimiento es un lujo del odio.

María Negroni

señales

ser quien no encuentra
una marca de tiza en el muro del mundo
huella de la pisada
que vaciló al hundirse en tierra ajena
una señal tejida con el hilo de voz
que desmadeja turbio el río de la infancia
madre que no dejó escombro sin cavar
para enterrar las pruebas de mi nombre
ser quien confunde
señales de un naufragio con prendas olvidadas
ser quien se esconde
en los jardines secos de la ausencia
y conoce de sobra el precio de volver
a frecuentar sueños vencidos
por el peso del hambre

perdida

busco a la otra
solía aniquilarla un fuego helado
en los días lluviosos
escribía esos versos cargados de crueldad
giraba en esa fiebre hasta vaciarse
postergada o ajena
destilaba un color elemental

maldita
a esa la busco

dormir sobre su ausencia
es vivir en el centro de una página en blanco

soy la extranjera
que le cedí mi cuerpo para esconder sus bestias
del sol que las mataba
que soñó pesadillas en mi estómago
que desgarró mi sexo
para nacer los niños que después se comía

muda heredera
soy ahora la cáscara que muerde su silencio
esclava sin tirano
vagando en un castillo perdido en un país

que sólo existe cuando ella lo nombra

perdida II

pisar lo blando me pide una mujer que nunca fui
quiere palabras que no raspen
conozco ese lenguaje y lo pronuncio mal

estar perdida anuncia la forma del regreso
tuve en mis manos esa puerta
comía de tu plato y me quedé

hay una llaga donde hubo dureza
dar otro paso es penetrar la herida
una imagen demasiado vulgar
que hace al futuro un sitio previsible

tengo un boleto a casa y es robado
estoy perdida
dejé señales un día de tormenta
cuando secó las cosas no brillaban
eran tan otras que no supe mirarlas con mis ojos de antes
llovió una eternidad y esa mujer
llenó mi cama de sonidos extraños
lo sé cuando la gente me confunde con ella
traen su nombre escrito en el aliento
su olor entre la ropa

soy yo quien distorsiona
no el espejo

estoy perdida porque sé regresar

perdida III

bajo la lengua crece una madeja
es tan áspero el hambre de escribir
si pudiera tan sólo
retener esos versos que hilvano por la calle
el pan de la memoria
es una proyección que nunca otorga
la gracia del final
un ensayo perpetuo consumado al revés

la escena del delito
lleva siempre la víctima consigo
escribo en ese cuerpo una reprobación
hay letra muerta en esa voz
sonidos apagados volcando en la garganta
un aluvión de polvo

forzados al silencio
quedan los restos de una historia velada
esa estaca clavando las cosas en su sitio
me representa heroica

perdida en la costumbre de equivocar la patria
cargo con los excesos
de conquistar lo que no es mío

transbordo

cambio bajo mi piel de perro a lobo
Olga Orozco

entre loba y cordero falta espacio
para cambiar de escena o de disfraz
viajar entre una y otro
lleva tan poco tiempo que parece
ser un mismo destino superpuesto

lo bello siempre esconde
una prole indigente tras la máscara
niños idiotizados que no saben volver
de la carencia

entre loba y cordero se aprende a renunciar
por esa grieta
no pasa ni una hoja de perfil
menos pasa la carga
menos pasa mi cuerpo entre las dos
fronteras que son una

entre loba y cordero hacen alianza
tercera sin tajada pierdo mi condición
voy con la misma piel de manada a rebaño
marcada y diferente

soy la tinta que mancha y no se absorbe
metal que no se funde
agua que por la fuerza va a quebrar la vasija
si no encuentra por donde rebalsar

reflexiones acerca de la propiedad privada

un domingo lluvioso
es una bendición para quien huye
de la mirada ajena
hablar de soledad sería impropio
la cuestión es aislarse
dejarse estar en el acto salvaje
de aborrecer el mundo
eso tan exterior
eso incompleto
forzándome a entregar el corazón
para que otros
hurguen buscando zona débil
tierra donde clavar sus banderitas

peligrosa

yo no estaba buscando
cuando encontré la aguja en el pajar
quise volver atrás
pasé de lleno por su ojo candente
no hay consuelo en la sed bajo un diluvio
todos deseamos un cielo personal
la clase de alegría que conozco
se resuelve detrás de esa conjura

frecuento un borde en el que soy
la serpiente y la rosa al mismo tiempo
completar el dibujo en un espacio
demasiado real
me vuelve peligrosa
risiblemente humana

lugar común donde la aguja espera
pasar al otro lado por mi ojo

él me pidió que deje descansar la piedra

cómo darle descanso
la piedra es el escudo que me salva del mundo
casi un modo sin luz de respirar
en su penumbra ahogo lo que veo
cuando el contorno quema
y el contenido grita
piedad para salir
todo lo que segrega la pasión
está llorando adentro
escribe la pregunta
en la piel negra de su cavidad
busca un refugio
donde esconder el hábito de lamerse la herida

una mujer no expone su color
lo condena al silencio
bajo la máscara de su lápiz labial

no me lo pidas
daría lo que sea por resistir la vida
en los umbrales de esa liviandad
pero soy otra
quemé las naves para no regresar
sólo había esta piedra y tuve que habitarla

soy su cincel
la única materia que la orada

sin retorno

lo cruel de la paciencia no es su límite
sino ese paso abrupto a una tierra sin ley
¿acaso hay peor forma de lanzarse al vacío
que volver la cordura un sitio errado?

todo estallido carece de final

los equívocos
igual que ciertos animales y algunos malhechores
nunca andan solos

DATOS DE LA AUTORA

Laura Yasan, Buenos Aires, Argentina, 1960.

Publicaciones:

Doble de alma (Tierra Firme, Bs. As.1995)

Cambiar las armas (Botella al mar, Bs. As. 1997)

loba negra (La bohemia, 1999 y Edit.Educa 1999)

cotillón para desesperados (La bohemia, Bs. As. 2001)

tracción sangre (La bohemia, Bs. As. 2004)

ripio (Grupo Editorial Latinoamericano, Bs. As. 2007)

la llave marilyn (Edit.Casa de las Américas, Cuba, 2009 – Edic. del Dock Bs. As. 2010)

animal de presa (Edic. Torremozas, Madrid, 2011)

safari antología personal (Edic. Floricanto, México, 2012 y Edic. Liliputienses, Barcelona 2013)

Pietrisco (Edizioni Fili d'Aquilone, Roma, Italia, 2014)

pequeñas criaturas de lo incesante (Edic. Zona borde, 2015)

palabras no – antología personal (Edic. Zona borde, 2016)

ganado en su ley (Edit. Palabrava, 2017)

Premio Carmen Conde, Madrid, España, 2011

Premio Casa de las Américas, Cuba 2008

Primer Premio Municipal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2005.

Premio Único de Poesía EDUCA, Costa Rica, 1998,

Premio del Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 1998

Mención especial del jurado en el I**V Premio Internacional de Poesía Ciudad de Medellín**, Colombia, 2002

Sus poemas fueron publicados en diferentes revistas literarias del país y del exterior, como así también en numerosas antologías.

Su obra fue parcialmente traducida al inglés, al alemán, al francés y al italiano.

Ha coordinado talleres de escritura en distintas unidades penitenciarias, institutos de menores, hogares de ancianos, bibliotecas municipales y en forma privada, tarea que desarrolla hasta el presente.

Ha diseñado y coordina actualmente el programa de trabajo “Palabra Virtual”, talleres de creación literaria a través de correo electrónico.
www.laurayasan.com.ar

Epub Validado: http://validator.idpf.org/

EPUB Validator (beta)

Resultados

Versión detectada: EPUB 2.0.1

Resultados: ¡Felicitaciones! No se encontraron problemas en yasan_Cotillon_para_desesperados.epub

ibuk
Biblioteca de Poesía